

EDITORIAL I

Diego E. Jaramillo J.

Por honrosa designación del Presidente de nuestra Academia, doctor Juan Pedro Velásquez B., he asumido la Dirección de la Revista Colombiana de Dermatología para el período de su gestión. Es un gran reto recibir el timón de manos del doctor Carlos Escobar R., quien ha dirigido la publicación con lujo de detalles y con una pulcritud de relojero suizo desde su iniciación hace ya tres años. Para nadie es un secreto que los últimos tiempos han sido críticos, lo cual se refleja en el hecho de que el volumen 3 del año 1994 sólo alcanzó a publicar dos números, el último de ellos en septiembre. La culpa es de todos, y soy el primero en darme golpes de pecho. Cuántas veces!, por cartas, en editoriales, en forma personal, el doctor Escobar nos ha solicitado apoyo para mantener la revista. Si ésta no cuenta con material suficiente, desaparece por sustracción de material. He recibido la promesa formal del señor Henry Olmos, gerente de Negocio Dermatológico de Essex Farmacéutica (nuestro patrocinador) de que si le entrego material cada dos meses para una edición, la revista será bimensual. Si las entregas son cada tres meses, aparecerán cuatro números en el año. Yo me comprometo a ser diligente en las correcciones y tejamanajes inherentes a mi función. Todos seremos testigos de este compromiso, y el futuro señalará si somos el patrocinador y el editor, o los colaboradores (o mejor, la falta de ellos) los responsables de una eventual parálisis. Confío en que todos tomemos conciencia de lo importante de mantener viva y fructífera nuestra revista. Quedo a la espera de una nutrida respuesta.